

A.C.N. DE P.

Año XXVIII

1 de noviembre de 1952

Número 507

IDEARIO DEL PENSAMIENTO DE NUESTRO PRESIDENTE

SELECCION ORDENADA DE FRASES PRONUNCIADAS EN SUS DISCURSOS POR FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA DESDE 1937

En "A. C. N. de P." de 1.º de octubre transcribimos el informe pronunciado por el secretario general de la Asociación, don Francisco Guijarro, sobre el tema "Ante la reforma del Reglamento: La Asociación y los propagandistas en las conclusiones de las Asambleas y los discursos del actual Presidente".

Creemos de interés iniciar en este número el texto íntegro de las "fichas" utilizadas por nuestro secretario general para preparar aquel informe. Sobre esta fuente original, anticipo sintético de la obra que contendrá los "Discursos a los propagandistas" de Fernando Martín-Sánchez, pueden trabajar los Centros para desarrollar el temario nacional recomendado por la XXXIX Asamblea de Loyola.

Henos juzgado oportuno insertar todas las fichas, aunque se repitan las ideas, pues ello demuestra su importancia o evolución.

En la selección y ordenación de estas fichas ha colaborado eficazmente el propagandista Leopoldo Arranz, incorporado a la Secretaría General.

I. HACIA LA REFORMA DEL REGLAMENTO

1. Las reformas de 1927 y 1932.

Carácter adjetivo.

Tuvimos unos primitivos Estatutos fundacionales el año 1909. Se hizo una reforma de Estatutos hacia el año mil novecientos veintitantos, en la que por primera vez se creó el Consejo de la Asociación. Se hizo otra reforma en 1932, nombrándose previamente una Comisión, presidida por Rodríguez Limón (q. e. g. e.), que al cabo de un par de años de trabajo afloró en la reforma de Estatutos que condujo al texto actual que todos conocen y que están vigentes. (5-9-1951.)

2. La reforma planteada en 1949.

Carácter sustantivo.

Desde que ocupé la presidencia en el año 1935, a los pocos años, eran dos o tres, de haberse hecho una reforma parcial de nuestros Estatutos, pensé que sería necesario reforzar la espiritualidad de los propagandistas, porque al ir creciendo en años íbamos creciendo también en responsabilidades y compromisos. Y, por tanto, teníamos que tomar las medidas oportunas para que nuestro vigor espiritual pudiese soportar las nuevas cargas que sólo la edad, muchas veces, iba echando sobre nosotros. (5-9-1951.)

Se aproximaban los días azarosos de nuestra guerra civil, y unos jóvenes levantinos se acercaron a nuestro antiguo Presidente para preguntarle qué era la Asociación de Propagandistas. Y explicándosele, aquellos jóvenes pedían más deberes espirituales. Reclamaban hasta ayunos, hasta penitencias externas. Aquellos jóvenes, que hoy viven la mayor parte y que algunos son

muy conocidos, se alejaron de nosotros.

Dijérase que entre la Asociación y aquellos muchachos se había reproducido la escena del joven del Evangelio y Nuestro Señor, pero al contrario. Era el joven el que pedía más y la Asociación la que no podía darle tanto en el camino de la perfección.

Sólo la imposibilidad de la guerra aplazó una reforma de Estatutos que esta Presidencia tenía bastante meditada. Después, en todos mis discursos relativos a los jóvenes, al grupo sacerdotal, a la sección Universitaria, a la creación de Secretariados, he estado buscando una lenta, favorable, fecunda transformación de la estructura de nuestra A. C. N. de P. (5-9-1951.)

A) Un triple cambio histórico la condiciona.

a) En el panorama social español.

Tened en cuenta que la sociedad en que vosotros muráis se va a parecer muy poco a la sociedad en que nosotros nacimos. (7-3-1951.)

Hoy el trabajo ha adquirido un valor social y político que antes, en otras estructuras sociales fundadas en estirpes o en otros conceptos, no tenía. (1951.)

Puede afirmarse que en la futura sociedad, como en la presente ya ocurre, tendrán gran intervención individuos procedentes de los estamentos laborales. Incluso llegarán a gobernar obreros manuales; pero desgraciados de los pueblos si sus gobernantes, después de ser obreros manuales, no han sido algo más en el orden de la cultura. (15-5-1951.)

Si procedemos con justicia y con rapidez, el premio será la paz política. No nos empeñemos en crear nuevas realidades políticas mientras no estén acentuadas y firmes las nuevas realidades

sociales. Las políticas se nos darán como fruto de la estabilidad de aquéllas. Muchos de vosotros, la Asociación colectivamente, puede ser protagonista de la transformación. Pero sea cualquiera el papel que la Providencia nos depara en ella, protagonistas o del coro, cumplámoslo con la mayor perfección posible. (4-9-1950.)

El Estado será católico en la medida en que los católicos sepamos conquistarlo, y el Estado no es católico simplemente porque las alturas del Poder sean católicas; por tanto, las conquistas sociales son las más fecundas, y los católicos muchas veces lo han olvidado, teniendo que sufrir sus consecuencias. (22-4-1945.)

b) En el apostolado seglar español.

... los que así piensan veían antes el árbol erguido, florido, verdeante, lozano de la Asociación y su contorno sobre un panorama de amarillas arenas desérticas, y hoy ven que, nacidas de sus propios esquejes o de sus semillas, se han creado en torno a ella una serie de instituciones que, gracias a Dios, tienen vida lozana y también son fecundas y prósperas. Claro está, el panorama ha cambiado ya, el árbol no se recorta sobre el blanco de las arenas, sino que el árbol se absorbe en el panorama verde del bosque. Estos no ven al árbol porque está confundido con el bosque; pero, sin embargo, el árbol sigue erguido, sigue próspero, sigue fecundo y seguirá creando nuevas instituciones a medida que las necesidades de la Iglesia en España lo requieran. (7-9-1947.)

c) En los mismos propagandistas.

Cuando la Asociación surgió, decir propagandista era decir bastante. El hombre consagrado a la propaganda era genéricamente eso. Pero para caracterizarse hoy, con la profusión de organizaciones que existen en el campo católico, importa precisar más. (19-12-1943.)

B) Hay que perfilar los conceptos fundamentales.

a) Para situar la Asociación entre las obras de apostolado seglar.

Salgo al paso, de ahora para siempre, a los que viendo florecer a nuestro alrededor, gracias a Dios, por la acción de los propagandistas multitud de instituciones, algunas con carácter oficial en la Iglesia, se dejan arrastrar de esa corriente en que hemos estado inmer-

sos en Europa y en España, y que supone que sólo tiene derecho a la vida lo oficial, o, por lo menos, que tiene preferencia a la vida lo oficial. Eso es contrario a las ideas de constitución de la sociedad, que así como la Iglesia, sapientísima, conserva esa espléndida floración y variedad de órdenes, de congregaciones, de núcleos y de sociedades, así también nosotros debemos considerar que para todos hay cabida y para todos hay tarea, y no dejarnos influir por ese ambiente totalitario que parece negar la vida a todo lo que no es oficial. (8-9-1945.)

Somos lo que somos, pero queremos serlo para poder ponernos de acuerdo con todos los demás, no para pedir ninguna exclusividad. Personalidad sin exclusivismo, que nos llevará a tratar con caridad a todos, siguiendo en esto la tradición de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. (9-9-1944.)

b) Para demostrar a los propagandistas el ideal a que se dirigen.

Creo que quizá el arquetipo del propagandista católico todavía no lo hemos producido, o, si queréis, no lo hemos producido todavía en cantidad suficiente. (7-9-1947.)

II. ¿QUE QUIERE SER HOY EL PROPAGANDISTA?

1. Un modo o tipo de apóstol seglar. Características genéricas del apóstol seglar.

A) Vive en el mundo.

El mayor número de los hombres, por esa ley providencial que rige el mundo, tenemos que ser seglares y tenemos que perfeccionarnos y alcanzar la vida eterna dentro de nuestro estado secular. (16-12-1951.)

B) Aplica los principios de la Iglesia a las estructuras temporales.

Y es que los católicos seglares tenemos que observar siempre una clara distinción que muchas veces no se ve con la diafanidad con que yo creo verla. La Iglesia docente, los Obispos y los sacerdotes nos enseñan los principios; pero nosotros, los católicos seglares, tenemos, además, la obligación de interesarnos por la aplicación de esos principios a las circunstancias concretas de la sociedad civil en que vivimos. La Iglesia, los Obispos, los sacerdotes, por razón de su propia naturaleza, por razón de su vocación, han de permanecer alejados de lo concreto y de lo material. Nosotros, no. Nosotros no podemos ser, como algunos piensan—y perdonadme el símil castrense que se me ocurre—, como una escala de complemento del sacerdocio, que tengamos, sí, obligaciones militares, pero sin poder pasar de comandantes, como antes no se podía pasar en la escala de complemento, aunque con la obligación de permanecer inmaterial o asépticos en lo que respecta a la vida civil. Nosotros tenemos obligaciones típicas, concretas, que cumplir, cada uno según su leal saber y entender; los unos en puestos de gobierno o de colaboración directa; los otros, con crítica constructiva, con positiva crítica leal, caballerosa y cooperadora. (11-10-1951.)

... los apóstoles seglares trabajan a fin de instaurar en el mundo aquellas condiciones de vida temporal que

En esto de la capacidad de dirección no hay soberbia por nuestra parte; indica que nosotros queremos que la Asociación llegue a ser eso, pues ahora dista mucho de serlo; pero para conseguir un ideal hay que tenerlo muy claro antes. (Octubre 1942.)

C) Lo sustantivo y lo adjetivo en el reglamento actual.

Ahora es cuando la Asociación debe pensar en sus modificaciones internas para que llegue a producir el arquetipo del propagandista en la cuantía suficiente para que llene su misión de minoría social directora de los seglares en la sociedad española. (5-9-1947.)

... la vida espiritual de la Asociación es absolutamente necesario reforzarla cada día para que nuestro espíritu cada vez sea más auténticamente sobrenatural. (9-9-1944.)

Creo que el problema fundamental de la Asociación, después de tantos años de vida, cuando el Papa ha hablado tanto sobre el apostolado seglar, los institutos seculares y tantas otras cosas, el problema de la Asociación está en reafirmar su forma de espiritualidad. (16-12-1951.)

... permitan facilitar la misión redentora de la Iglesia. (16-12-1951.)

Se delega en nosotros clarísimamente esta misión de resolver los problemas económicos, temporales, para facilitar la acción espiritual de la Iglesia docente, que irá con nosotros o tras de nosotros, pero para una misión bastante distinta.

Continúan sobre estas ideas las conclusiones del apostolado seglar. Porque dice que el apóstol seglar, la labor suya, implica una irradiación de los principios y del espíritu evangélico sobre las instituciones y las estructuras humanas de orden temporal. Está clarísima la idea, diáfana y perseverante a través de la mente del Papa y de las conclusiones del Congreso. Este es—añade—sobre todo el campo donde el seglar ejerce su función insustituible. Insustituible, fijos bien. (16-12-1951.)

... los seglares estemos dispuestos a utilizar de modo amplio o inteligente todas las aportaciones positivas de las técnicas modernas: prensa, cine, radio, televisión, para la difusión y penetración del mensaje evangélico.

Nos recomiendan que nos preocupemos sobre todo de la cuestión social, y dicen que, a través de la acción de los seglares, tenemos que llegar a la instauración de un mundo económico y social verdaderamente cristiano. (16-12-1951.)

Porque fijos bien que las conclusiones dicen lo siguiente: que los seglares tenemos que trabajar en la solución de los problemas cruciales de nuestro tiempo. Y los enumera así: un reparto más equitativo de los recursos nacionales, viviendas, higiene, seguridad social, acceso a la cultura. (16-12-1951.)

Muchas de estas estructuras económicas temporales—el Papa lo ha dicho bien claro y las conclusiones del apostolado seglar son diáfanas—en gran parte nos pertenecen a nosotros, hombres civiles. Son esas estructuras temporales y económicas, a

las que nosotros, recogiendo de la Iglesia los principios, tenemos que dar formas concretas. (8-2-1952.)

C) Sirve a la Iglesia como ella quiere ser servida.

Al revisar vuestra actuación de propagandistas pensad que sea en lo posible ocupando estos últimos puestos (se refiere a los puestos que no pueden ocupar los sacerdotes) en que la Iglesia necesita ser servida con absoluta lealtad y discreción, entendiéndolo como me lo decía hace poco nuestro consejero Alfredo López: que lealtad y discreción es aceptar en silencio la responsabilidad del acuerdo por el que se cumplan las doctrinas y voluntad de la Iglesia, sin querer repartir la responsabilidad ni en privado ni en público, para que toque algo a la Iglesia. (4-9-1943.)

Si las ideas se patentaran, si las frases se acuñasen como los progresos mecánicos o las monedas, habría podido patentar y acuñar hace un cuarto de siglo esta frase que, gracias a Dios, hoy ya es manida, corriente, y con la cual, por cierto, ha expresado durante el Año Santo por la más alta representación del Estado español en Roma el deseo de España de "servir a la Iglesia". "Servir a la Iglesia como ella desea ser servida." Como ella desea ser servida, atentos al pensamiento pontificio, atentos a la indicación oportuna de la Jerarquía. Servir a la Iglesia, pero sin servir de ella. No cobijar nuestros errores y nuestras imperfecciones bajo la bandera de las ideas católicas. (29-6-51.)

Ya que al pasar he mencionado a la Jerarquía, tan dignamente representada aquí, tenemos que acusarnos los seglares de que en España abusamos frecuentemente de las invocaciones a la Jerarquía. Tenemos una mala costumbre muchos seglares españoles que trabajamos como católicos de acción. Fácilmente invocamos a la Jerarquía y pretendemos cubrirnos como si fuésemos mandatarios de ella en muchas actividades que son puramente de nuestro criterio y de nuestra responsabilidad. (8-2-1952.)

D) Fe en la propia vocación.

Los que Dios ha querido que permanezcamos seglares no somos almas de segunda. Es cierto, teológica y ascéticamente, que existe un estado de perfección religiosa, otro sacerdotal y otra vocación general, la más universal de todas, que es el estado del seglar. Pero los seglares tenemos que perfeccionarnos con igual intensidad y con iguales ansias de santidad que si hubiéramos tenido otra vocación para un estado más perfecto. (28-9-1950.)

Yo invitaría a todos los seglares que sienten el peso del trabajo en cosas y en obras apostólicas, y en particular a los propagandistas, a que hicieran un acto de fe en su propia vocación, como camino para una posible personal santidad. (28-9-1950.)

Es una equivocación creer, y a veces una equivocación que nos quita autoridad, que los apóstoles seglares no somos más que unos "aprendices" de sacerdotes o unos "curas malogrados". Esto es un error tremendo, pero incluso un error perjudicial para el mismo efecto del apostolado seglar. Somos otra cosa. El sacerdote es excelso; nosotros somos otra cosa, otra

categoria distinta. ¡Ah!, pero otra categoria perfectamente digna y autorizada en su apostolado seglar. Nosotros, como apóstoles seculares, tenemos una finalidad y un campo en el que actuar. (16-12-1951.)

E) Perfección en el propio Instituto.

Cada uno tenemos que alcanzar la perfección máxima individual dentro del estado en que nos movemos, y del cual no podemos ni acaso debemos salir. Como apóstoles seculares pertenecemos la mayoría a una o a otra institución, y así como en las órdenes religiosas y en sus reglas y constituciones se dice que la mayor perfección del religioso se obtendrá mediante la fidelidad a las reglas del propio Instituto, también nosotros los propagandistas, que no se puede decir que tengamos ni unas reglas ni un instituto, pero sí un reglamento y un estatuto, alcanzaremos la mayor perfección como apóstoles seculares si somos fieles al espíritu tradicional de nuestro propio Instituto. (16-12-1951.)

2) Matices de estas características en el propagandista.

¿En qué se diferencia la Asociación? ¿Qué hace distinto la Asociación de Propagandistas que no haga la Acción Católica, o qué pueden hacer la Acción Católica y otra serie de obras seculares, de religiosos o aun de institutos seculares constituidos con arreglo a la "Provida Mater Ecclesia"?

Se diferencian precisamente en su Instituto, en una Jerarquía y en una escuela de sus virtudes. De todos es conocido que la característica de los franciscanos es la pobreza; la de los jesuitas, la obediencia. Pero en el trabajo tienen obras comunes en las que no rivalizan. ¡Ojalá tuviéramos los católicos más obras con las que pudiéramos llenar más huecos! ¡Cuántas veces se dice que hay exceso de Congregaciones religiosas, que ya no tienen hábitos que ponerse, que ya no saben cómo inventar tocas y telas y colores para diferenciarse! Y, sin embargo, la Iglesia, comprensiva y apostólica, las aprueba, las fomenta, las bendice, las difunde. Por tanto, conviene arrancar de la conciencia de los propagandistas, y en general de todos los que objetan en este sentido, este argumento un tanto falaz de pedir, como le pedían a Jesucristo, una obra específica y característica que en cada momento y en cada centro nos distinga de los demás. (28-9-1950.)

... como unos obreros en la vida del Señor, con un instituto, un reglamento, con unos estatutos propios, con una manera de obrar muy característica (no voy a entrar en ella), pero que tenemos obras comunes con tantas otras instituciones apostólicas de seculares. (28-9-1950.)

Decir hombres apostólicos con capacidad de dirección viene a ser una fórmula intelectual de esta frase vulgar tan repetida: "Es menester que haya una minoría de elementos directores al servicio de la Iglesia." (Octubre 1942.)

... y puede decirse lo mismo de las etapas de grandeza y prosperidad de las naciones; las funda un hombre providencialmente dotado y las perpetúan organismos colegiados cuando del haz de la tierra desaparecen por ley de vida las generaciones creadoras. Pues bien: para que esos organismos colegiados

perpetuadores de las grandezas de los fundadores puedan erigirse, puedan erigirse, puedan mantenerse y sean fecundos, es menester crear las minorías selectas directoras que los encuadren. Sin esas minorías selectas directoras no podrá haber perpetuidad en las grandezas de los fundadores. (7-3-1951.)

La creación de minorías intelectuales, la creación de minorías selectas, nunca es un fin en sí misma. (30-5-1946.)

... los golpes militares, no. Muchas veces, bienaventurados y benéficos, son compases de espera para que las fuerzas sociales de los respectivos países puedan atender a la elevación, formación y capacitación de los elementos directores de esas masas, a fin de que al irrumpir en la vida pública sean elementos de creación y renovación, y no de desgobierno. (27-11-1948.)

Si nosotros logramos formar, ¡ojalá Dios nos lo concediera!, el núcleo, la obra que diera unidad al pensamiento de los católicos españoles, el grupo de pensadores que actuara eficazmente, que investigara, que creara, que propagara, que divulgara y publicase por todo el haz de España para influir aquí y en América rectamente, habríamos logrado una obra seria. (13-2-1943.)

A) Cómo vive el propagandista en el mundo.

Los propagandistas tienen que realizar su tarea en el mundo; por consiguiente, a ellos es aplicable aquella oración de Nuestro Señor Jesucristo que, encomendando en la última cena sus discípulos al Padre, dijo: "No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal." Los propagandistas, por vuestros cargos en la vida pública, en las gerencias de los negocios, etcétera, tenéis que estar en el mundo conviviendo como iguales con vuestros compañeros; pero tenéis la obligación de comunicar espíritu sobrenatural a vuestras empresas y debéis cada día llevar a Cristo a las instituciones sociales. No os debe, pues, extrañar que los mundanos os rodeen. (18-4-1948.)

A alguno de visión estrecha ha producido escándalo ver a un Nuncio que tiene su misión que cumplir entre el boato del mundo diplomático, creyendo que sólo la superiora de unas monjas capuchinas, por ejemplo, es la que está en lo cierto. La verdad es que hay que tener un espíritu amplio y darse cuenta de que todos, cada uno desde el sitio a que Dios le ha llamado, trabajan por una sola cosa y con un solo espíritu por el reino de Dios.

Acaso Dios haya dispuesto que tengáis que ocupar en la vida puestos bien diferentes a los que corresponderían a una religiosa de clausura. Que nadie se escandalice porque no podáis apartaros del mundo, pero cualquiera que sea el puesto que os toque desempeñar, conservad, celosamente encendida, la llama de vuestro espíritu apostólico y preguntaros cada día qué habéis hecho por llevar algo del ideal de Cristo en los actos vuestros de cada día y en vuestra esfera de acción.

Insisto en que puede que alguien, al veros en la vida de los negocios, se diga escandalizado: "A éste le vi leer en el acto de la imposición de insignias la fórmula de la obediencia." No os importe. ¡Si vierais cuántas veces la tarea de los que ocupan cargos públicos importantes les exige una vida más sacrificada que la de los que

se retiran a la tranquilidad de los claustros! (18-4-1948.)

... los propagandistas tienen su puesto en ella, y acaso la vida externa y la forma de proceder del propagandista en el mundo se tendrá que parecer más a la de un Nuncio apostólico que a la del prior de una cartuja. (7-9-1947.)

Os encomendaba también, repitiendo las palabras de la oración sacerdotal de Jesucristo en su última cena: "¡Señor!, no te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal", porque es en el mundo donde tenéis que nacer vuestro apostolado, pero sí que os preserve del mal. (4-9-1943.)

Y yo, sin profanar estas palabras, diría más: la oración del Presidente sobre los propagandistas podría ser así: "Padre, no solamente no te pido que los saques del mundo y los preserves del mal; lo que te pido es que los mantengas en el mundo y losagas sumamente fecundos dentro de él, sin ser mundanos." (7-9-1947.)

B) Cómo llega donde no llega el sacerdote. La capacidad de dirección. La vocación política.

Muchos tendrán, efectivamente, como principal propáganda la Acción Católica, pero ahora otros que, cumpliendo puntualmente sus deberes con la Acción Católica, cumplan, además, los suyos de propagandistas: en el rectorado, que transforma todo un ambiente universitario; en un decanato, que infunde espíritu a una facultad; desde un cargo público, como director de una empresa... ¿Es que todo eso, sin hablar ni escribir pacíficamente de Acción Católica, no es misión de un propagandista? (4-9-1941.)

... hay algunas zonas—muy pocas—a las cuales es muy difícil que llegue el sacerdote, pero porque su camino ha sido distinto no por otra cosa; que son todas éstas que les he dicho: de presidente del Consejo de administración de un banco, gerente de una empresa, director de un periódico, etc. A todos estos apostolados es muy difícil que llegue el sacerdote, porque son caminos de seculares, no de sacerdotes; en cambio, en todos los demás apostolados, sin el sacerdote no podemos hacer nada, porque los seculares no tenemos autoridad moral. (Octubre 1942.)

Nos extrañaría que hubiera un catédrico religioso en las asignaturas de Derecho mercantil o Derecho procesal, que son materias de seculares. Digase lo mismo de una dirección de un banco, de una jefatura de empresa, de una subsecretaría, de una dirección general. ¡Ah!, estos son puestos típicos que los sacerdotes no deberían desempeñar. En cambio, los propagandistas católicos estamos para servir a la Iglesia en esos puestos, propios de los seculares apostólicos, a los cuales el sacerdocio difícilmente puede llegar, y más en un país católico como España. (4-9-1943.)

Ya sabéis que mi idea, para arrancarla del terreno del tópico, es que los propagandistas estamos para llegar a donde el sacerdote no puede llegar, no en el sentido de que dirijamos el rosario (aunque podamos dirigirlo, si hace falta, donde no haya sacerdote), sino en el sentido trascendental de la frase, el cual es que los propagandistas ocupemos aquellos puestos que los sacerdotes, en un país católico como España,

no pueden, sin escándalo o sorpresa por lo menos, ocupar, con los puestos de directores de periódicos, de catedráticos de una facultad de Medicina, de directores de banco, y más aún los de director general, subsecretario, etc. ¿No sería extrañísimo para los católicos españoles que viéramos a un canónigo subsecretario de un ministerio o a un sacerdote ministro? Pues esos son puestos que pueden ocupar los propagandistas. (9-9-1944.)

Característica de los propagandistas es desear servir a Dios por los medios más eficaces, los de mayor capacidad de difusión. Desde una cátedra o desde la presidencia de un Consejo de administración se puede servir con gran eficacia a la Iglesia por la influencia que desde allí se ejerce. Hay pues, os en el ambiente de la sociedad española a los cuales no puede llegar a sacerdote y desde los cuales importa practicar ese supremo servicio. (22-4-1945.)

Si el seglar está para llegar allí donde el sacerdote no puede llegar, en el mejor servicio de la Iglesia y de la difusión de la doctrina de Cristo, es que nosotros estamos para llegar a aquellos terrenos y a aquellos campos—lo he dicho muchas veces—donde ni el sacerdote ni el religioso deben ni pueden muchas veces actuar. Es el campo de estas estructuras humanas de que habla el Papa y de que hablan las conclusiones. Es el campo de lo contingente y de lo temporal. Porque sería muy extraño—y son ejemplos que he puesto con frecuencia—, sobre todo en países católicos, ver a un canónigo subsecretario o a un sacerdote catedrático de obstetricia en una facultad de Medicina o simplemente a un párroco o a un Prelado director de un periódico diario que tuviera que combatir cotidianamente en el campo de la política. (16-12-1951.)

No a todos os será dado ocupar elevados puestos, pero todos tenéis una profesión en cuyos trabajos estáis obligados a alcanzar el mayor prestigio. Os recuerdo el consejo primero que en relación con los trabajos profesionales y las ocupaciones de Acción Católica dió el señor Arzobispo de Valladolid, y que publicamos en nuestro BOLETIN. Cumplid con vuestros deberes profesionales mejor que nadie. Ello redundará en prestigio vuestro y en mayor fecundidad del apostolado que desarrolláis. (4-9-1943.)

Desterremos, pues, la idea de que al propagandista que tiene vocación política, sea en un régimen o en otro, en una situación o en otra, le debemos considerar como incurso en censura, como propagandista maculado, como propagandista que hubiera pisado un terreno que le es impropio. No hay tal cosa. Y ello es lógico. ¿No decimos y pensamos que la Asociación quiere ser una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección? Pues ¿qué puestos más directivos puede haber que los que tienen la función augusta de gobernar a los demás? ¿Qué mejor forma de que los propagandistas cumplamos con el deber de los apóstoles seglares—y empleo la palabra apóstoles con todas las reservas—de llegar adonde la Iglesia no puede llegar con sus sacerdotes? (9-9-1944.)

Pero para los propagandistas individualmente no sólo ha sido reconocida como laudable la vocación política,

sino que se ha excitado a los propagandistas que la tengan a que actúen, y esto es lógico. Fijaos: el año 1931, la conclusión tercera de la Asamblea decía así: "La Asociación Católica Nacional de Propagandistas recomienda a los miembros que no tengan razones especiales en contrario que actúen intencionalmente en la acción política dentro de las normas dictadas por la Santa Sede a los católicos españoles." (9-9-1944.)

Si la Asociación quiere ser una minoría de hombres apostólicos con capacidad de dirección, que lleven las ideas de Cristo a todos los puntos cumbres de la sociedad, incurriríamos en un absurdo si apartáramos a los propagandistas con vocación política de la realización de esas vocaciones. (Enero 1946.)

... si la Asociación de Propagandistas, cuando ve una vocación política, confundiendo lo que es ella colectivamente con lo que son los propagandistas individualmente considerados, frustrara esa vocación, la impidiera, la desvirtuara o la dificultase, la Asociación vendría a ser una gran castradora de vocaciones políticas, y esto es completamente absurdo y contrario al criterio de formar minorías selectas y de llevarlas a dirigir la sociedad. (Enero 1946.)

Pues es esto mismo: una minoría de hombres con capacidad de dirección "en acto" y en las distintas funciones de la vida española; así, por ejemplo, rectores de la universidad, decanos, catedráticos, jefes de empresas, directores de periódicos, presidente del Consejo de Administración de un banco, etc.

Y en potencia. ¡Ah!, los estudiantes sobresalientes que despintan, el estudiante que triunfa, el número uno de tal o cual oposición; en una palabra, al muchacho que promete, atraerle a la Asociación, sobrenaturalizarle la vida y hacerle que todos esos valores que tiene los ponga al servicio de Dios y de la Iglesia es nuestra misión. ¿Por qué? Porque tiene capacidad de dirección en potencia y ya el tiempo se encargará de transformar esta potencia en acto. (10-1942.)

Es muy importante que los propagandistas queramos defender sobrenaturalmente el espíritu de Cristo para ser hombres apostólicos con capacidad de dirección. (22-4-1945.)

C) Agilidad responsable en el servicio a la Iglesia.

La Asociación Nacional de Propagandistas, con este cuerpo y este alma, tiene un criterio que es en nuestra Patria, España, "servir a la Iglesia como ella debe ser servida". (15-9-1938.)

Nuestro fin es llevar a Cristo a la sociedad y llevarle por los medios más directos y eficaces. Claro que el director de un periódico, por ejemplo, tiene en su mano un medio de apostolado formidable: las cátedras son un

puesto fecundísimo de apostolado, importante hasta más no poder. Pues ¿qué criterio debemos llevar y queremos llevar a los propagandistas a todos estos puestos? Servir a la Iglesia y servirla como ella desea ser servida. (15-9-1938.)

Capacidad de dirección, ¿para qué? Hombres apostólicos unidos, ¿para qué? Pues veamos la finalidad primera. sencillamente es esta: para servir a la Iglesia como ella desea ser servida. Está bastante claro. Es decir, servir a la Iglesia no eligiendo nosotros por nuestro propio criterio la manera de servirla, sino como la Jerarquía diga que quiere ser servida. (19-12-1943.)

Somos católicos, pero aunque parezca una redundancia, nos preciamos de ser "católicos con Iglesia", es decir, unidos a la Jerarquía y queriendo pensar, sentir y obrar como el Pontífice y los Prelados piensan, sienten y actúan. (29-6-1943.)

Nosotros somos íntegramente responsables de nuestros actos individuales y colectivamente, y si nosotros obramos por consejo de la Iglesia nos guardaremos muy bien de si fracasamos o de si nuestra acción se interpreta mal, decir: "¡Ah!, es la Iglesia; nosotros somos meros instrumentos de la Iglesia". (28-9-1949.)

Como presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas he predicado siempre a los míos y he procurado practicar el deber de servir a la Iglesia como ella desea ser servida. Servir a la Iglesia, que no es servirse de ella para ningún medio ni para apoyo de ningún criterio personal. Servirla sabiendo tener propia responsabilidad, para que si alguna vez se fracasa seamos nosotros los fracasados, sin decir que éramos mandatarios de la Iglesia, porque el servicio de la Iglesia deberá estar siempre por encima de nuestras debilidades y de nuestras imperfecciones. (8-2-1952.)

D) Perfección en el propio instituto.

"Mutatis mutandis", los propagandistas alcanzaremos nuestra propia perfección siendo fidelísimos a nuestro instituto, a nuestros estatutos, a nuestro reglamento, a nuestras obligaciones de propagandistas, a nuestras características de propagandistas, que son espíritu sobrenatural, amor al estudio, santa audacia, espíritu positivo, optimismo, espíritu constructivo. (28-9-1950.)

¿Cuáles son las características de nuestro instituto? Pues, ciertamente, las dice nuestro reglamento y estamos trabajando en perfeccionarlas. Pero ya es bastante lo que dice nuestro artículo segundo: "Las cualidades del buen propagandista son: piedad, criterio sobrenatural, disciplina, actividad, amor al estudio, audacia cristiana y sano optimismo." (28-9-1950.)

III. QUE QUIERE SER HOY LA ASOCIACION

1. Quiere ser...

Yo he de definir un ideal, un arquetipo, algo a lo que la Asociación Católica Nacional de Propagandistas quiere acercarse y de lo que, por desgracia y por nuestros defectos, está todavía muy lejos. (15-9-1938.)

De la unión de aquel cuerpo y esta alma se constituye la personalidad de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que resulta así perfecta-

mente definida. ¿Qué es, qué quiere ser? Pues "obra de formación y conservación de una minoría de hombres apostólicos con capacidad de prestigio". (15-9-1938.)

Definí en la Asamblea de Pamplona lo que es nuestra Asociación diciendo que "quiere ser una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de prestigio en potencia o en acto".

Se me hicieron algunas observacio-

nes contrarias a la expresión "capacidad de prestigio", pero aun hechas todas las salvedades posibles y aun teniendo en cuenta que se dice que "quiere ser", me place aceptar aquellas observaciones y decir que nuestra Asociación "quiere ser una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección en potencia o en acto". (4-9-1941.)

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas es hoy una entidad adherida a la Acción Católica. ¿Qué es la Asociación Católica Nacional de Propagandistas? Pues, sin duda, todos ustedes lo han leído o lo saben, bien por conocimiento directo o bien por referencias. La Asociación Católica Nacional de Propagandistas quiere ser—y al decir quiere ser ya va implícito que es un ideal que desgraciadamente estamos a mucha distancia de alcanzar y que, por lo tanto, en mis palabras no hay ni soberbia, ni vanidad, ni espíritu jactancioso—, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas quiere ser una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección. (Marzo 1942.)

Voy a dar una definición, que creo es bastante completa, de lo que es la Asociación Católica Nacional de Propagandistas: es "una obra de formación y conservación de hombres apostólicos con capacidad de dirección". Nosotros queremos que la Asociación llegue a ser eso, pues ahora dista mucho de serlo. (Octubre 1942.)

La Asociación es un "organismo formado por una serie de hombres apostólicos con capacidad de dirección". Capacidad de dirección en potencia o en acto. Es decir, hombres que ya dirigen, que ya han demostrado su capacidad de dirección dirigiendo, y hombres de dirección en potencia; es decir, vosotros los jóvenes. (18-4-1948.)

En potencia o en acto. En acto, todos los que ejercen ya sus cargos o profesiones. En potencia, aquellos otros, como los alumnos universitarios, a los que aludía Siso Cavero, futuros abogados, médicos, ingenieros... Los mejores entre ellos poseen una capacidad de dirección en potencia. Lo que hace falta es que nosotros acerremos a transformarla en acto. (22-4-1945.)

La Asociación quiere ser, y en ese "quiere ser" va mucha humildad, una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección en potencia o en acto. (22-4-1945.)

La definición de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas la tenéis teóricamente en multitud de discursos del Presidente, que es—lo digo de memoria—"obra de formación y conservación, etc.". Os digo que es una definición teórica, pero es necesario tener muy claras las ideas fundamentales para llegar a las aplicaciones prácticas. No somos una obra dedicada a organizar aquí o allá Centros; somos una entidad, ante todo y sobre todo, dedicada a formar y conservar una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección. (8-9-1945.)

Queremos formar una minoría selecta de españoles íntegros con capacidad de dirección en potencia, mientras seáis jóvenes estudiantes en el cole-

gio; en acto y en acción fecundísima después, cuando salgáis a la vida de la Patria. Pero, eso sí, y esto es característico nuestro, con un agudo sentido de la justicia social y del bien común. (7-3-1951.)

2. Obra de formación y de perfección.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas no es una entidad piadosa cualquiera en la que basta con tener su espíritu y cumplir las obligaciones que prescriben. La Asociación Católica Nacional de Propagandistas no es una asociación, sino una "vocación"; y así como en las órdenes religiosas o en el estado sacerdotal se demanda a los que las abrazan la dedicación completa de la vida, porque es su vocación, así también en los propagandistas, vocación apostólica de elementos seculares, se nos debe pedir lo mismo. (8-9-1939.)

... esta Asociación, de la que no voy a haceros una definición más, si quiero decirlo que no es mi cerebro de la Acción Católica, ni el corazón, ni el sistema nervioso de la Acción Católica, sino sencillamente una obra de perfección, una verdadera Escuela de Estado Mayor de la Acción Católica. (4-9-1940.)

... nosotros no recogemos a los hombres sin formación ninguna; es decir, no somos una obra de catequesis ni una institución para recibir conversos. Nosotros recogemos a católicos bien formados, a católicos que se deciden a emprender con espíritu apostólico una obra de propaganda al servicio de la Iglesia. (Octubre 1942.)

Y este es mi primer consejo a vosotros, propagandistas triunfantes. En todos los actos de vuestra vida poned trascendencia de eternidad, porque si no la ponéis, ni las lecciones de vuestras cátedras, ni los números de vuestros protocolos, ni las notas de vuestra cancillería, ni las pólizas de vuestras operaciones de Bolsa van a tener trascendencia. (13-2-1943.)

Pero si os voy a invitar a que, como buenos propagandistas, sobrenaturalicéis vuestra vida con trascendencia de eternidad en cada uno de los instantes de la misma, aun en los momentos más prosaicos y vulgares de vuestro ajeteo profesional. Sobrenaturalizarse, no limitándoos al piadoso y tantas veces rutinario ofrecimiento de obras del día a Dios. No, sino en cada momento levantando a Dios el corazón y sintiéndoos propagandistas. Si así lo hacéis no habrá número perdido, ni póliza sin consecuencias, ni acto ninguno que no tenga una cuenta abierta para vosotros en el más allá. Yo estoy seguro que en medio de los azares de vuestra vida profesional, en la que tenéis que ser los mejores, en la que tenéis que ser ejemplares, precisamente para que vuestra

predica de apóstoles y de propagandistas tenga la autoridad que da el descender desde una cumbre profesional excelsa, vosotros, si le dais trascendencia eterna, en medio de ella, en los remansos de soledad con que hayáis de interrumpirla, oiréis la voz dulce del Señor. (13-2-1943.)

Pues yo también os diría, como ideal trascendente de vuestras actividades ingenieriles, de abogados, de médicos y de catedráticos futuros, esta máxima: el ideal que debe llenar toda vuestra vida es el de ser pescadores de hombres, pescadores de otros jóvenes para darles el verdadero sentido de la vida trascendente. (5-9-1949.)

3. Obra de conservación.

Para conservar estos valores tiene mucha importancia la Asociación. La vida da muchos disgustos. En la vida se sufren grandes contrariedades, y cuanto más alto puesto de dirección se tiene en la sociedad, más todavía. El espíritu apostólico de los hombres es como una antorcha, y una antorcha aislada se extingue fácilmente; viene el vendaval, la apaga y es difícil que vuelva a alumbrar. En cambio, en la Asociación somos hoguera; si alguna astilla o leño se apaga, eslamamos los demás para procurar que se encienda otra vez. (Octubre 1942.)

Los propagandistas que llegan a mundanas cumbres, y especialmente a la cumbre más alta, que es la de la política, solían, incluso por sus ocupaciones, perder el contacto habitual con la entidad a que pertenecían. Luego volvían a ella, y este retorno os lo explicaba recordando el mito de Berenice: aquel bucle de la cabeza de Berenice que, cortado de la cabeza de su dueña y elevado a las alturas siderales, brilla allí como una constelación. La fábula que poetizaron Calimaco y Tibulo dice que esas estrellas, aun desde su altura, añoran el calor de la cabeza de su dulce dueña. Yo, en mi experiencia de veinticinco años de la Asociación y unos cuantos de presidencia, he visto que los propagandistas que se elevan a las alturas siderales de la política, cuando el virus de la decepción, la viborilla de la ingratitud o la pantera del rencor vengativo les lacera la carne, también vuelven al seno de los propagandistas añorando el dulce calor de la amistad cristiana que entre nosotros, sus amigos de ahora y de siempre, han encontrado y encontrarán. (9-9-1944.)

Obra de conservación de las vocaciones del apostolado sealar. Ocurre con ellas como las antorchas encendidas, que a cualquier fuerte viento que sopla se apagan fácilmente, y si están aisladas, difícilmente se pueden encender de nuevo. Y aquí, si alguna antorcha se apaga, las demás se encargan de volverla a encender. (22-4-1945.)

IV. LAS VIRTUDES QUE DEBE POSEER EL PROPAGANDISTA

1. El espíritu constructivo.

A) Actitudes previas.

a) Actitud positiva.

En la Asociación Católica Nacional de Propagandistas deberán abundar siempre mucho más los creadores que

los críticos. Señor Obispo: para expresar en una metáfora toda la fuerza de este nuestro espíritu constructivo os diré: que si el alma de un buen propagandista encarnara en un astrónomo, buscaría por los espacios siderales nuevos mundos que descubrir, inventaría medios para llegar a ellos, poblarlos y traerlos a Cristo, pero no dedicaría su

vida a estudiar las manchas del sol. (15-9-1938.)

En alguna ocasión dije que si un propagandista se dedicara a astronomía se consagraría a buscar en el espacio sideral nuevos mundos que habitar para llevarlos a Cristo, pero no dedicaría su vida entera a estudiar las manchas del sol; la crítica es necesaria, pero no siempre la crítica es preferida por los propagandistas, pues lo que queremos es construir con espíritu positivo. (Octubre 1942.)

El segundo consejo sería que vuestras acciones siempre fueran eminentemente positivas. Mirad: el verbo hacer y el verbo crear son unos verbos genesiácos y divinos. Muy conocida es la frase de monseñor de Andrea: "que es más difícil descuorir América que sacar defectos a Cristóbal Colón. (24-6-1944.)

... a todas las masas les es perfectamente caro y sumamente accesible el ideal negativo. En cuanto se tiene algo enfrente para negar y para combatir, las uniones se verifican con gran facilidad. Lo malo es cuando se ha de alimentar a una masa con ideales positivos. Entonces, y este puede ser el caso de los católicos españoles, llega el momento de las pulverizaciones enconadas. Se pierde de vista la doctrina y se entretiene uno en multiplicar las diferenciaciones. Me parece que fué en la Asamblea de Santander de 1935 cuando—era yo secretario general o nuevo presidente—dije que no quiero que ningún propagandista—porque ese no es el espíritu de la Asociación—se aedque a sacar astillas de troncos gruesos y comunes. Os repito hoy el consejo de siempre: espíritu amplio y espíritu constructivo. (19-10-1944.)

El espíritu de los propagandistas no es un espíritu ingenuo de verio todo color de rosa, pero siempre debe ser un espíritu constructivo, práctico y de afirmación. (18-4-1948.)

Hay dos maneras de ver la vida: o vería de modo positivo en la que todos los "no" que tengamos que pronunciar, mejor que pronunciar tengamos que vivir, sean consecuencia de un "sí" inmenso que llene la vida entera o un gran "no" que lleva como consecuencia implícita a muchas negociaciones secundarias. Sed hombres positivos, eminentemente creadores. Sólo el hombre positivo es hombre que puede dirigir. Los otros son solamente embajadores permanentes del desagrado, barrenderos de todos los detritus del mundo. Podía repetir la frase del Cardenal Billot: "Hombres que tienen el instinto de las moscas, que con osada insistencia se van siempre a lo podrido, a lo peor". (23-5-1948.)

Bien está que hagamos toda la crítica constructiva que sea necesaria, y si en España se dijeran las cosas donde se debe y no se dijeran donde no se debe, esta crítica constructiva sería muchísimo más eficaz. Si los que deben oír críticas constructivas no las oyen o no consienten que se expandan, grave responsabilidad tienen; pero debemos tener cuidado de no incurrir nosotros en otra contrapropuesta y evitar que, al no tener lugar para la crítica positiva, nos convirtamos en simples murmuradores, porque al fin y al cabo el murmurador es la figura deformada y corrompida del crítico. (5-9-1949.)

Los propagandistas debemos ser siempre católicos del "sí", porque yo he creído que el "sí" bien sentido y comprendido es capaz de llenar toda una vida, dejando a un lado las pequeñas y mezquinas tareas de la crítica negativa. Yo os recomendaría una vez más este criterio constructivo y positivo.

Seamos, pues, propagandistas con espíritu de construcción siempre y pensemos que existen una multitud de cosas que llaman nuestra atención en el sentido negativo, hacia las que se dirige nuestro tiempo, sin dejarnos pensar en lo fundamental. (3-12-1949.)

Lo que os quiero decir aquí es que nosotros los propagandistas debemos ser, ante todo y sobre todo, propagandistas constructivos.

Entre las muchas virtudes, no siempre apreciadas, del catolicismo español, quiero ver en él, quizá por el origen, un defecto que llegará a ser grave.

Los católicos españoles somos más bien católicos del "no" que católicos del "sí". (3-12-1949.)

... necesitamos ser, tenemos que ser individualmente ejemplares, porque si no lo somos no es que escandalicemos, pero sí, por lo menos, desorientamos. (5-9-1950.)

b) Sano optimismo.

Sano optimismo que no es el alocamiento del iluso que todo lo encuentra bien y que prescinde de los datos adversos de la realidad para fingirse un mundo de color de rosa. Nuestro sano optimismo es providencialista. Creemos en el providencialismo de la Historia. Con este criterio sabemos que por encima de nuestros aciertos y de nuestros errores está la Providencia de Dios, que de lo malo obtiene siempre el necesario bien para los individuos y para las colectividades. (8-9-1937.)

Criterio optimista y positivo. Optimistas sin caminar por la vida con los ojos cerrados, sin ser unos ilusos que creamos que todo es de color de rosa, sino viviendo despiertos, siendo sagaces sin llegar a ser maliciosos. Criterio positivo y constructivo. (Octubre 1942.)

Pero al lado de esta audacia cristiana, que arroja sobre nosotros cargas verdaderamente abrumadoras, a veces tiene que estar el sano optimismo. No un optimismo iluso, de color de rosa, que no vea las dificultades; no. Un optimismo sano, cristiano, pensando que Dios dará en cada momento la gracia que se necesite para vencer la tentación colectiva y para hacer la obra positiva que en cada caso convenga. (28-9-1950.)

c) Preocupación por el pueblo.

Del círculo intelectual en que nuestra minoría selecta elabora las grandes ideas no podemos pretender bajar al pueblo para explicárselas íntegra y directamente. El pueblo no las comprendería, pero el pueblo espera y tiene derecho a que nosotros se las vulgaricemos. Ideas muy claras en nuestra mente, pero propósito apostólico y decidido de hacerlas accesibles al pueblo, que sabe que existimos y que sin duda en muchas ocasiones nos espera, sin que acertemos a llegar a él. (2-6-1946.)

Amor al pueblo y protección al pueblo, que podéis desarrollar en dos estadios distintos. (8-9-1948.)

... el amor intenso y eficaz y el traba-

jo constante y acertado, por la mejora del pueblo y por las reformas sociales. Esta ha de ser la preocupación principal de todo propagandista en los meses próximos. (8-9-1948.)

Vuelvo a insistiros en nuestra preocupación por el pueblo. El pueblo, como los niños, conoce mucho a quien le ama, y aunque quien le ama no puede hacer por él todo lo que quisiera, no dejará por ello de verte con simpatía. El pueblo que no se interesa por nuestros pequeños problemas de reglamento, de insignias, de organización, el pueblo está esperando que le demos algo positivo y tangible. (5-9-1949.)

Por último, un consejo: no tratemos los propagandistas ni los católicos en general de asuntos que nos interesen tan sólo a nosotros mismos. Es aquella graciosa frase de los chinitos de la Gran Vía; es aquella metáfora que yo os comuniqué del Danubio y del canalito. No. Naveguemos por el Danubio y no por nuestro canalito. Tratemos generosamente de problemas que interesen a toda la sociedad en que vivimos y que anora son como los que hemos tratado aquí de la enseñanza, ¡fijaos que problema tan trascendental y hasta más candente!, de las viviendas, de la transformación de la empresa y de otras medidas eficaces de reforma social. (16-12-1951.)

B) La concepción de sus empresas.

a) Claridad.

El amor al estudio es característica del buen propagandista. Nosotros hemos repudiado siempre la ligereza, la improvisación, la brutalidad meramente externa. Es preciso estudiar antes de actuar. (8-9-1937.)

Sed señores del pensamiento, porque si lo sois, nunca os faltarán súbditos para la acción.

¿Qué quiere decir sed señores del pensamiento? Pues quiere decir: poseer ideas altas y claras. Ideas elevadas y claras por el estudio individual, por el estudio colectivo en los Círculos de Estudios y por la reflexión. Ideas altas y claras sobre los problemas que puedan preocupar a la sociedad en que vivis. Sin ideas altas en vosotros, elementos directores; sin ideas en vosotros, elementos rectores de la sociedad, vuestro apostolado será infecundo, como no habrá ríos caudalosos en los valles si en las altas cumbres de las montañas no hubiera nieve que apostólicamente se derritiera. (4-9-1943.)

Claros, esto es, con ojos limpios que vean la realidad sin prejuicios, con espíritu pronto a comprender sin pasión. (5-9-1950.)

Siendo ejemplares, yo os recomendaría, porque los tiempos lo exigen, que seamos claros, magnánimos en el concebir y generosos en el ejecutar. (5-9-1950.)

b) Magnanimidad.

Lo que se concibe generosamente siempre tiene razones para subsistir. Me decía nuestro consiliario nacional: "Si el Colegio Mayor mantiene en sus hechos la generosidad de su primitiva concepción, no caerá nunca. Porque lo que se concibe generosamente, la sociedad misma lo mantiene como cosa propia, como institución que la hace falta." (5-9-1950.)

c) Modernidad.

Vamos a decir dos palabras sobre nuestra modernidad. Los propagandistas debemos ser hombres del día, o, mejor, hombres del día de mañana, hombres del futuro. (5-9-1949.)

Pensemos que la Asociación, como sus individuos, tiene que modernizarse cada día si quiere pervivir y ser eficaz. (5-9-1949.)

d) Visión del futuro.

Y en este perfil de la Asociación quisiera añadir otras cuatro características colectivas de la Asociación y de los propagandistas; agilidad responsable, visión del futuro, ventear—permitidme la frase de cazador—, ventear el propósito, el ánimo y la dirección del pensamiento pontificio y servir a la Iglesia como ella desea ser servida. (28-9-1949.)

Hombres del futuro, y teniendo cuidado, respecto al pasado, en distinguir lo que es propiamente Historia aleccionadora de lo que son cosas viejas. Hombres del futuro, más que de hoy; pensar en el mañana, pensar en lo que viene, pensar en lo que podemos encontrar, no en lo que hemos dejado atrás. (5-9-1949.)

C) La ejecución. Audacia cristiana.

La audacia cristiana no es la temeridad. Al contrario, es el frío dominio de las propias facultades para ponerlas en juego con diligencia y valentía cuando es necesario a la mayor gloria de Dios. No ha de ser audacia precipitada en el actuar, sino después de bien examinada la acción en el consejo de la prudencia; pero una vez oído el consejo, y oído de corazón, es decir, para seguirle, nuestra prudencia es audaz y actúa con rapidez. (8-9-1937.)

Audacia cristiana. El mundo está lleno de gente empuñada, espiritualmente encanijada, que todo lo encuentra mal y que no se atreve a hacer nada bien, y, en cambio, los propagandistas siempre se han lanzado audazmente a la acción. Este Colegio Mayor en el que estamos es una prueba de audacia todavía no lograda, porque tenemos el edificio, pero nos falta el espíritu; lo que me preocupa en estos días es crear el alma de este Colegio Mayor, obra difícilísima, como todas. (28-9-1950.)

D) El bien posible.

Recordad la parábola en la que alabó a los siervos que rindieron otras minas y condenó al siervo que guardó la mina bajo tierra y no rindió nada. Y ved aquí el detalle que pasa inadvertido. Aquellos ciudadanos habían hecho un acto positivo de descontento contra su señor. Habían enviado nada menos que emisarios o embajadores diciendo que no querían que le dieran la investidura del reino; que no le querían por señor. Y, sin embargo, Cristo no recogió esto como excusa para el que no rindió nada con la mina que le habían entregado, sino que le condenó en su tacañería para hacer el bien posible. Dios nos ha dado las minas de nuestra inteligencia, de nuestra posición social, para que rindamos, sin excusa ninguna relativa a la vida pública de nuestro país, lo que debemos rendir en bienes positivos. (8-9-1946.)

Os añado: para hacer cada día todo el bien posible no hay "cuestión previa" ninguna. El admitir la "cuestión previa" sería negar la historia de la Asociación, que nació precisamente

contra la paralización que infundía a los católicos la pretendida existencia de una "cuestión previa". (8-9-1946.)

Nuestro lema debe ser hacer cada día todo el bien que podamos. Los propagandistas debemos procurar hacer algo positivo; hacer y crear, que es un verbo divino. (18-4-1948.)

Con toda humildad y propósito firme de poner de nuestra parte cuanto esté en nuestro poder. Lo que decía Carlos Santamaria: "Medios como si no hubiera Dios, y Dios como si hubiera medios." Lo de San Ignacio: "Orad como si la victoria sólo dependiera de Dios. Trabajad como si el triunfo sólo pendiera de nosotros." Huremos lo que podamos, y estoy seguro de que una vez más Dios nos premiará igual que al juez de Toledo. Si nosotros hacemos lo que podemos, puede ser que la mano derecha de Cristo se desprenda y se pose sobre el libro de los Evangelios para procurar que los propagandistas sepamos sostenerlos y tener éxito. (23-5-1948.)

Espíritu constructivo; cada día tiene su afán y cada día tiene un bien posible que realizar en él. No dejaré de predicaros insistentemente que tenemos la obligación de conciencia de cada día realizar, como nos sea dado, el bien posible. 5-9-1949.)

¡No! Inhibirse, nunca; y en particular, los católicos españoles, en estos últimos tiempos, ¿cuándo nos hemos inhibido? Tenemos la obligación de realizar el bien posible cada día. No hay cuestión previa ninguna que impida trabajar por conseguir ese bien posible. Los católicos deben mantener una política de presencia en todas partes, pero preparándose y portándose como es debido para no desacreditar nuestra doctrina. (15-5-1951.)

El bien posible es siempre hacedero, y un propagandista con carácter positivo y constructivo que medite y comprenda bien su oración y los primeros artículos de sus Estatutos, debe buscarlo y desearlo siempre. (5-9-1951.)

2. Las tentaciones del propagandista como hombre dirigente. Virtudes que debe cultivar.

A) Soberbia. Humildad.

En cuanto a la disciplina, ofrezco cada Centro al señor Obispo de la diócesis, para que éste disponga de vosotros como quiera, y que a la vez haga saber a las autoridades del Estado vuestro ofrecimiento. Esta será una de las conclusiones de la presente Asamblea. (8-9-1937.)

La disciplina debemos tenerla a las autoridades de la Iglesia y a las autoridades del Estado; hemos de ser, por buenos católicos, los mejores ciudadanos. (8-9-1937.)

Propagandistas que estáis al frente de una obra, que tengáis una obra entre manos, lo mismo en los cargos específicos de la Asociación que en los de obras concretas o situadas fuera de ella; mi consejo es éste, que lo considero muy fundamental: Nunca os creáis necesarios, nunca os creáis insustituibles. (4-9-1943.)

Si vosotros os adentráis en este pensamiento de no creerse insustituibles, tenéis como consecuencia práctica in-

mediata que realizar un trabajo: el de preparar vuestros sucesores. (4-9-1943.)

Preparad vuestros sucesores. El modo de preparar sucesores es dar paternidad a todos los que trabajan a vuestro alrededor; dar paternidad aun de las obras que no hagan, pero mucho más de las obras que hayan hecho. Convertid a vuestros subordinados en colaboradores y a vuestros colaboradores en coparticipes de vuestros triunfos; así tendréis sucesores. (4-9-1943.)

Cuidad de que vuestro nombre no vaya unido indispensablemente a la obra en que os movéis; que la obra pueda figurar sin vuestro nombre al lado de ella; que vuestro nombre figure lo menos posible. No olvidéis nunca que la publicidad es la frotación del hombre con la sociedad en que vive, y a mayor frotación mayor desgaste. Esta ley del mundo físico es absolutamente cierta; no falla nunca en el mundo moral, y los ejemplos los estáis ahora recordando todos en vuestras cabezas con una porción de casos. Por tanto, siempre que vuestro nombre pueda ser omitido, omitidlo al hablar de la obra. No exhibáis vuestro nombre nunca, nunca. Los primeros beneficiados en esta falta de exhibición sois vosotros. Os desgastaréis mucho menos. (4-9-1943.)

Preferid en vuestras obras ser sólidos cimientos, cuanto más profundos mejor, aunque seáis oscuros e ignorados. Preferid ser cimientos a no ser gallos de veleta, pretenciosos, exhibicionistas, tornadizos, inútiles. (4-9-1943.)

Porque lo de menos en los propagandistas somos las personas. Antes que yo ha habido un Presidente. Ya lo acabáis de escuchar. Después que yo habrá otros. Dios quiera que sean muchos y que lo hagan mejor que lo hace su Presidente actual. La Asociación y los propagandistas somos como el cauce y el agua del río. Pasa el agua, que somos las personas, y el cauce, que es la entidad, permanece inmóvil, permanece constante. Y dentro de este cauce el agua corre unas veces por el centro, a raudales, y con facilidad se desliza reflejando en sus ondas la luz del sol o el reverberar de las estrellas, y otras gotas no corren ni por el centro ni con facilidad, sino por las riberas, entorpecidas en su marcha, enganchándose en los cañaverales y en las junqueras de la orilla. Y, sin embargo, todas siguen un mismo cauce, igual fin, y las que van por el centro deben acordarse siempre de que si se deslizan radiantes y cómodas es porque hay otras gotas, otros propagandistas, otros abnegadísimos compañeros que van rozando por las orillas, enganchándose en aquéllas y hasta tiznándose con el lodo de los charcos. (19-12-1943.)

Los propagandistas son el agua que en el caz del molino mueve las piedras que muelen el trigo y dan la harina, que es el pan de todos, o que en la fábrica hacen girar las paletas de la turbina generadora de la energía eléctrica, que, enviada a cientos y aun a miles de kilómetros, iluminará las vigilias de los intelectuales o quién sabe si con fastuosidad alumbrará también las fiestas del hombre mundano. Pero los propagandistas, cuando entregamos nuestra energía en el caz del molino o al árbol generador de la turbina, no nos volveremos atrás "airados y soberbios" para pasar la cuenta, para echar en cara a aquel mo-

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

• HOGAR

La niña María José Samaniego Oviedo, hija del propagandista del Centro de Burgos Carlos Samaniego Ripoll, ha recibido por primera vez a Jesucristo sacramentado.

—A recibir el santo bautismo le han sido impuestos los nombres de Carlos Santiago al quinto de los hijos de nuestro compañero del Centro de Madrid Carlos de la Sotilla.

—Francisco de A. Condomines, secretario del Centro de Barcelona, ha celebrado sus bodas de plata matrimoniales.

—Manuel Vázquez Tamames, antiguo propagandista, ha recibido la alegría del nacimiento de su primer nieto, al que han bautizado con los nombres de Juan Manuel.

—Ha contraído matrimonio don Fernando Cavestany y Pardo-Valcarce, hijo de nuestro compañero del Centro de Madrid Enrique Cavestany, con la señorita Julia Milán del Bosch.

—Los padres del propagandista del Centro de Madrid José María Blass han celebrado sus bodas de oro matrimoniales.

—Con los nombres de Francisco Javier ha sido bautizado el quinto de los hijos de nuestro compañero del Centro de Madrid Rafael Pajarón.

—Los propagandistas del Centro de Valencia Juan José Barcia Goyanes y José Duato Chapa han recibido la alegría del nacimiento de un nieto, que lo es de ambos, al que le han sido impuestos los nombres de Juan Manuel.

—Ha contraído matrimonio la señorita María Teresa Carreño y Cima, hija del propagandista del Centro de Madrid Florentino Carreño.

—En Avila ha fallecido el padre del propagandista del Centro de Salamanca José María González Serrano.

—Ha fallecido en la paz del Señor el padre del miembro del Círculo de jóvenes del Centro de Madrid Rafael Márquez.

• PROFESION y HONORES

Ha sido nombrado secretario técnico sindical en Murcia el propagandista de aquel Centro Carlos Iglesias.

—Le ha sido otorgada la encomienda del Mérito Civil al propagandista del Centro de Madrid José María Soler y Díaz Guijarro.

—Julio Cienfuegos Linares, propagandista del Centro de Badajoz, ha sido nombrado por la Diputación de aquella capital cronista de la provincia. Con tal motivo se le ha rendido un home-

lino o a aquella turbina que les hemos dado toda nuestra energía y que sin esta energía nuestra, en la que nosotros hemos dejado la vida, no serían más que un mecanismo muerto o inerte. Los propagandistas no seremos recordados, como no lo es el agua humilde e ignota en el río lejano, cuando el intelectual, con luz producida por nuestra fuerza viva, por nuestra energía, por nuestro trabajo, puede estudiar en las largas vigiliadas a que está sometido. Los propagandistas no pasamos la cuenta. Los propagandistas no reclamamos siquiera el recuerdo ni la gratitud. (19-12-1943.)

(Continuará en el número próximo)

La serie de números monográficos publicados por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas en este año ha motivado que por falta de espacio no haya tenido cabida en muchos de ellos la habitual sección "Vida de los propagandistas". Ello ha originado el retraso en la aparición de diversas noticias que, aunque figuren algo alejadas de los hechos a que se refieren, no queremos dejar de publicar, para que de ellas quede constancia en la colección de A. C. N. de P.

naje, al que asistieron más de un centenar de personas.

—Ha sido nombrado por el ministerio de Educación Nacional vocal de la Comisión encargada del estudio y redacción de un proyecto de Plan Nacional de Reorganización de la Enseñanza de las Artes Gráficas nuestro compañero del Centro de Madrid Pedro Gómez Aparicio.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Alfonso Iniesta ha sido nombrado delegado de los Cursos de Iniciación Profesional para maestros celebrados del 1 al 20 de septiembre, habiendo pronunciado en ellos dos conferencias, una sobre "Moral profesional del docente" y otra sobre "Escuela nueva y escuela vieja". También ha tomado parte en la Semana Misionera de Pamplona, pronunciando el 17 de septiembre una conferencia sobre "Rasgos para una educación misionera".

—Ha sido nombrado director general de Industria y Material del ministerio del Ejército el propagandista del Centro de Madrid José María Fernández Lareda.

—Por orden del ministerio de Información y Turismo se ha nombrado miembro del Jurado calificador para la concesión de los premios nacionales de literatura Francisco Franco, José Antonio Primo de Rivera y Miguel de Cervantes al propagandista del Centro de Madrid Leopoldo E. Palacios.

—Ha sido galardonado con la cruz distinguida de la Orden de San Raimundo de Peñafort el propagandista del Centro de Barcelona Santiago Udina Martorell.

—Don Francisco Yarza, consiliario del Centro de San Sebastián, ha sido nombrado profesor adjunto de Geografía e Historia en el Instituto de Enseñanza Media de aquella población.

—Ha sido nombrado rector del Colegio Mayor Universitario Hernán Cortes, de Salamanca, nuestro compañero del Centro de Propagandistas de aquella ciudad Miguel Cruz Hernández.

—A los propagandistas del Centro de Barcelona Sebastián Sastre Sastre y Joaquin Nadal les ha sido otorgada la cruz de San Raimundo de Peñafort.

—Con la cruz de caballero de Isabel la Católica ha sido galardonado el propagandista del Centro de Madrid Jaime Capdevila G. Villar.

—Ha sido nombrado delegado de Sindicatos en Bilbao el propagandista del Centro de Toledo Manuel Valle Pando.

• CONGRESOS

En el I Congreso Hispanoamericano de Archivos y Bibliotecas y Propiedad Intelectual ha presentado una ponencia sobre "Catálogos mínimos exigibles en las bibliotecas públicas españolas" Felipe Matéu Llopis, propagandista del Centro de Barcelona, y Francisco Udina Martorell, otro acerca de "Cómo debe constituirse un archivo moderno".

Enlace Pérez Iscar-Salmón Jover

Ha contraído matrimonio con don Alfonso Pérez Iscar la señorita María Dolores Salmón Jover, hija única del ex ministro de Trabajo y propagandista señor Salmón, asesinado por los rojos en Paracuellos del Jarama, donde es creencia que reposan sus restos mortales. Salmón, como recordarán los propagandistas, fué el primer ministro que introdujo la representación proporcional para elegir los representantes obreros en los Comités paritarios, terminando así con el monopolio socialista de los mismos.

Apadrinaron a los contrayentes don José María Gil Robles y doña Carmen Gil Delgado, representados en la ceremonia por la madre de la novia, doña María Concepción Jover y Laborda, viuda de Salmón, y el padre del novio, don Alfonso Díez Iglesias.

Firmaron el acta como testigos, por parte de la novia, don Alberto Martín Artajo, don Francisco Gómez de Llano, don José Ibáñez Martín, don Fernando Matrin-Sánchez Juliá, don José Larraz, el marqués de Vivell, don Jesús Pabón Suárez de Urbina, don José María Hueso y don Luis Montés y L. de la Torre. Y por parte del novio, don Agustín G. de Amezúa, don Adolfo de Miguel Garcilópez, don Teodoro Varela Gil, don Manuel Cid López, don José Paz Maroto, don José Zubizarreta, don Juan Infante Lobarinas, don Fernando Ramírez de Arellano y don Félix Míguez Iscar.

En los salones del templo fué servido un cocktail personalmente por Pedro Chicote.

Los recién desposados salieron en viaje de bodas a Galicia, Portugal y París.

Nuestro fundador, el reverendo padre Angel Ayala, S. I. cumple sesenta años de religión

Acaba de cumplir el LX aniversario de su ingreso en la Compañía de Jesús el fundador de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, reverendo padre Angel Ayala.

Con este motivo se han celebrado en el colegio que la Compañía tiene en Madrid, antiguo paseo de Areneros, y del que fué el padre Ayala primer rector, diversos actos, a los que muy cordial y filialmente se ha unido nuestra Asociación.